

## EVANGELIO

*El pueblo elegido, el rebaño de Dios, estaba abandonado por sus pastores. Más que servir al rebaño, se han sevido de él y las ovejas están extenuadas.*

*El nuevo pueblo de Dios necesita nuevos pastores, que sean según el corazón de Dios. Eligirá a doce apóstoles con la misión de anunciar que el Reino de Dios está cerca, que el tiempo del Mesías ha llegado. Y como signo de esta cercanía: "Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios".*

*Pero "la mies es abundante y los trabajadores son pocos", hacen falta obreros.*

*Y a esta tarea estamos llamados todos: sacerdotes, religiosos y laicos, pues la mies no es sólo la Iglesia, que necesita sacerdotes y hay que rogar al dueño de la mies que envíe sacerdotes a su Iglesia, sino el mundo entero que ha de ser impregnado de la Buena Noticia del Reino para hacerlo visible ya ahora.*

*Cada uno desde su vocación, desde su lugar y desde sus posibilidades, es obrero del campo del Señor.*

## Lectura del santo Evangelio según San Mateo 9,31-10,8.

En aquel tiempo, al ver Jesús a las gentes se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, «como ovejas que no tienen pastor». Entonces dijo a sus discípulos:

-La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.

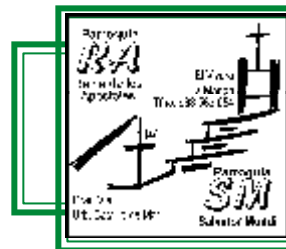
Llamó a sus doce discípulos y les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia.

Estos son los nombres de los doce apóstoles: el primero, Simón, el llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago el Zebedeo, y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago el Alfeo, y Tadeo; Simón el fanático, y Judas Iscariote, el que lo entregó.

A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones:

-No vayáis a tierra de paganos ni entréis en las ciudades de Samaría, sino id a las ovejas descarriadas de Israel.

Id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis.



# Comunión

Hoja de comunicación de las parroquias de la Manga del Mar Menor

## LITURGIA DE LA PALABRA ESPAÑOL

**11 - domingo  
de  
tiempo ordinario**

### EL DIA DEL SEÑOR

*Así se ha llamado al domingo desde los tiempos apostólicos.*

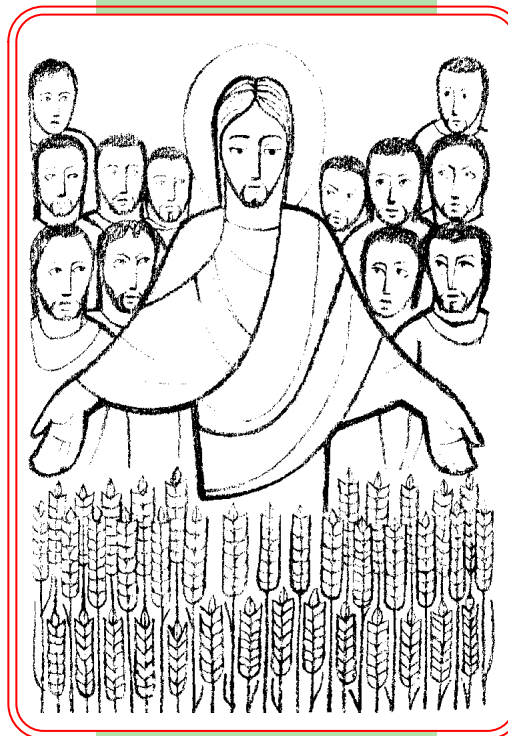
*Siempre ha estado relacionado con el núcleo del misterio cristiano, pues el domingo nos recuerda la resurrección de Cristo.*

*El día del Señor, el domingo, es la PASCUA SEMANAL que celebra el triunfo de Cristo sobre el pecado y la muerte*

*El domingo es "el día en que actuó el Señor", día de "alegría y gozo".*

*El domingo invita a revivir la experiencia de los discípulos de Emaús, que sentían arder su corazón mientras el resucitado les explicaba las escrituras y se les revelaba al partir el pan.*

*El domingo es el eco de aquella presencia de Jesús resucitado en medio de los apóstoles, reunidos el primer día de la semana, donde les da su paz y su Espíritu.*



## PRIMERA LECTURA

*El pueblo de Israel se dirige hacia el Sinaí,*

*Una peregrinación al monte del Señor, tras una travesía dura y peligrosa por el desierto. Un puñado de esclavos escapados que se cobijan en el lugar sagrado.*

*Allí les espera Yhvhé, el Señor, que quiere hacer un pacto con ellos, un pacto al estilo de los pactos de vasallaje entre el señor y los súbditos.*

*Y en un pacto de estas características, es el señor quien comienza presentando lo que ha hecho por ellos y lo que espera de ellos como respuesta..*

*Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios y con vosotros, dice Yhvhé.*

*Para poder seguir siendo mi pueblo, deberéis "escuchar mi voz y guardar mi alianza".*

*Si aceptan, serán pueblo elegido, un signo de la elección de Dios ante todos los pueblos.*

*Dios les elige para una misión: ser su pueblo, portador de sus palabras y de su salvación a todas las naciones.*

*El da primero y espera una reapuesta generosa, pues, en ella, está felicidad del súbdito.*

## Lectura del libro del Exodo

19,2-6a.

En aquellos días, los israelitas, al llegar al desierto de Sinaí, acamparon allí, frente al monte.

Moisés subió hacia Dios. El Señor le llamó desde el monte diciendo:

-Así dirás a la casa de Jacob y esto anunciarás a los israelitas: «Ya habéis visto lo que he hecho con los egipcios y cómo a vosotros os he llevado sobre alas de águila y os he traído a mí. Ahora, pues, si de veras escucháis mi voz y guardáis mi alianza vosotros seréis mi propiedad personal entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra; seréis para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 99, 2. 3. 5

*R/. Nosotros somos su pueblo  
y ovejas de su rebaño.*

Aclamad al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

## SEGUNDA LECTURA

*Una prueba que no engaña.*

*Dios es amor infinito y ha quedado patente en el Hijo.*

*Hundidos en el pecado y teniendo como herencia la muerte, Cristo murió por nosotros.*

*El amor, hecho entrega en la cruz, vence al pecado y su consecuencia, la muerte.*

*Al vencer a la muerte, ha germinado en nosotros la vida nueva, que llegará a su plenitud en el Reino de Dios.*

*Es experiencia de cada día que, aunque redimidos, con frecuencia somos víctimas del pecado y necesitamos el perdón de Dios y de los hermanos.*

*Por eso, nos llena de esperanza saber que "si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, ¡con cuánta más razón, estando reconciliados seremos salvos por su vida!".*

El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.

## Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

5, 6-11.

Hermanos:

Cuando nosotros todavía estábamos sin fuerza, en el tiempo señalado, Cristo murió por los impíos -en verdad, apenas habrá quien muera, por un justo; por un hombre de bien tal vez se atrevería uno a morir-; mas la prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros.

¡Con cuánta más razón, pues, justificados ahora por su sangre, seremos por él salvos de la cólera!

Si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; ¡con cuánta más razón, estando ya reconciliados, seremos salvos por su vida!

Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en Dios, por nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.